



3^{er} Domingo de Adviento Ciclo B

“PREPAREMOS EL CAMINO DEL CORAZÓN”

PRIMERA LECTURA

*Conserven irreprochables en todo vuestro ser,
hasta la venida del Señor*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 5, 16-24

Hermanos:

Estén siempre alegres. Oren sin cesar. Den gracias a Dios en toda ocasión: esto es lo que Dios quiere de todos ustedes, en Cristo Jesús. No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuídense del mal en todas sus formas.

Que el Dios de la paz los santifique plenamente, para que ustedes se conserven irreprochables en todo su ser -espíritu, alma y cuerpo- hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará.

Palabra de Dios.

SALMO Lc 1, 46-48. 49-50. 53-54

R. Mi alma se regocija en mi Dios.

Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador,
porque el miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz. **R.**

Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
su Nombre es santo!
Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que lo temen. **R.**

ALELUIA **Is 61, 1**

Aleluia.

El espíritu del Señor está sobre mí;
él me envió a llevar la buena noticia a los pobres.

Aleluia.

EVANGELIO

En medio de ustedes hay alguien a quien no conocen

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1, 6-8. 19-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. El no era la luz, sino el testigo de la luz.

Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: «¿Quién eres tú?» El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías.»

«¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: «¿Eres Elías?» Juan dijo: «No.»

«¿Eres el Profeta?» «Tampoco», respondió.

Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?»

Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.»

Algunos de los enviados eran fariseos, y volvieron a preguntarle: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia.»

Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“PREPAREMOS EL CAMINO DEL CORAZÓN”

RECURSO

Preparación previa

- La pregunta para reflexionar es: ¿En qué podemos cambiar para preparar el camino del Señor?
- Un recurso posible es que aparezca un chico y pregunte por un lugar específico del templo; se le indica dónde está y cómo llegar. Se mueve, pero se muestra desorientado. Vuelve a preguntar, se le indica nuevamente, toma otro camino y no llega. Regresa y pide a alguien que lo guíe y lo lleve.
- Otra posibilidad es colocar en el camino que lleva al pesebre del templo, diversos obstáculos de modo que se dificulte el acceso a él. Entre todos comienzan a preparar el camino. Una vez que está listo deciden que es necesario colocar señales, o bien que alguien vaya guiando a los entran al templo y los conduzca hasta el pesebre.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

- + Recordar el recurso realizado y retomar la conclusión: para poder llegar a un lugar tengo que tomar y ver el buen camino.
- + En este tiempo de Adviento tenemos que preparar el camino para la llegada de Jesús. ¿Pero cómo hacemos para estar seguros que estamos preparando bien el verdadero camino?
- + Lo más seguro es hacer igual que lo que hicimos con el chico que vino: dejando que alguien nos guíe. El que preparó el camino para Jesús fue Juan el Bautista. Bautizaba con agua e invitaba a todos a arrepentirse y a cambiar de vida.
- + Juan el Bautista, que era un profeta hablaba al pueblo en nombre de Dios. Hoy es la palabra de Dios la que nos ayuda a recorrer el camino del corazón y nos dice cómo prepararlo para que llegue el Señor. Retomamos la lectura de San Pablo que nos dice: Estar siempre alegres. Orar sin cesar. Dar gracias a Dios siempre, escuchar bien la Palabra de Dios, examinar todo y quedarse con lo bueno. Cuidarse del mal en todas sus formas.
- + De este modo la Palabra nos dice cómo preparar el camino, no alcanza con sacar los estorbos y lo que molesta, es necesario hacer que sea una senda segura y llena de señales. Viviendo lo que nos dice San Pablo, igual que Juan el Bautista vamos a ser testigos de la Luz para muchos y vamos a ayudar a muchos a recibir a Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
que podamos preparar el corazón
para recibir al Salvador,
que trae la luz para toda la humanidad.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto al pan y al vino, Señor
ofrecemos nuestras vidas,
y nos disponemos a esperar la luz
que viene de Belén.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque nos enseñas con amor
a preparar el corazón
para recibir a tu Hijo Jesús,
luz para toda la humanidad.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.